
NOCIÓN DE CORRESPONSABILIDAD EN BIOLOGÍA

FERNANDO OTÁLORA LUNA
ELIS ALDANA
OSCAR FERNÁNDEZ GALINDEZ

Al día siguiente todo el mundo sabía que en casa
de Pelayo tenían cautivo un ángel de carne y hueso.

Gabriel García Márquez,
Un señor muy viejo con unas alas enormes

La vida es eso que nos habita. La vida nos pertenece, pero no. Nos cuesta imaginar aquellas apariencias excluidas de lo que *sentimos*. Sin embargo, nos cuesta aún más que otros nos imaginen. Son esas respuestas internas (espontáneas) junto con nuestra propia experiencia (aprendida y heredada) la presunción de toda proposición que hacemos. Con ello *imaginamos el mundo* como una proyección de nuestra *propia* conciencia (*Umwelt*). Aun así, no podemos hablar del mundo sin sortear las restricciones de las conciencias de *los otros*.

Para hacer público algo, transitamos un camino desde nuestro mundo interior hasta el mundo de los otros. En el camino perdemos algo de nuestra intimidad a cambio de ganar la posibilidad de hacerlo accesible. Pero cualquier trayectoria no garantiza que ganemos el interés de los demás en nuestra apariencia. La apariencia de lo que develamos debe tener un sentido estético, de modo que el otro pueda *sentir* algún interés. Uno no puede andar por allí mostrando las tripas y el esqueleto como si nada; metafóricamente hablando: el alma. En cambio, puede ser motivo de orgullo mostrar, por ejemplo, un hermoso plumaje. La elegancia de la cosa viva es, pues, el vehículo que garantiza el éxito de nuestro viaje de lo privado a lo público.

La cosa viva muestra *algo* a otra cosa viva; en el *mostrar* hay implícita una noción artística^{1,2,3}. El espacio y tiempo *diferencian* la puesta en escena. De modo que no sólo importa lo que se diga, también importan *desde dónde se dice*, es decir, el espacio de enunciación. La *territorialidad* determina entonces la forma de expresión y su alcance.

Department of Biology, School of Science & Arts, University of Richmond, Virginia, USA. /
otaloraluna@gmail.com

Laboratorio de Entomología "Herman Lent", Dept. de Biología, Facultad de Ciencias, Univ.
de Los Andes, Mérida, República Bolivariana de Venezuela. / elis.aldana@gmail.com
UNESR núcleo Maracay, Venezuela. / osfernandezve@gmail.com

Además, en el mostrar hay implícita una *convivencia*. Convivir es más que *compartir*. Convivir es *hacerle espacio al otro*. No se trata meramente de partir u *ocupar* territorios sino de *hacer espacio* para lo que viene. De modo que la cosa viva se somete a un proceso de apariencias que implica *icorresponsabilidad!*

La corresponsabilidad es un *pacto justo* basado en el respeto. Acá el *respeto* es muchísimo más que tolerancia o aceptación, las cuales son trascendidas. En el respeto subyace un intercambio o trueque entre una vida, en sus diferentes categorías (cosa viva, organismo, especie, genero, familia, sociedad, synusia, inteligencia artificial, etc.) y otra vida. La interacción entre ambas debe darse sobre la base de un pacto justo, de manera que el desempeño de una parte vaya mermando su interioridad, de hecho, *sacrificándola*, y de esa manera se vaya conviniendo con el resto para poder hacer lo *propio*, público.

La filosofía o teoría biológica ha venido ganando un creciente interés en los últimos años. No sólo eso, sino que el patrimonio neodarwinista ha venido convocando mayores críticos ², con lo cual está dejando de ser la más grande fuente de inspiración ideo-(bio)-lógica ⁴. Pareciera que ciencias como la biosemiótica y ciertos temas de estudio como la inteligencia artificial se estuvieran permeando de discusiones ciertamente metafísicas ⁵. Todo esto ocurre en medio de una grave crisis ecológica que pone en riesgo la vida en el planeta Tierra. Es por ello que quisiéramos aprovechar la oportunidad y, trascendiendo el pensamiento científico etnocéntrico ⁶, llamar la atención sobre la necesidad de reflexionar sobre la cuestión bioética, que tal vez simplemente deberíamos llamarla ética para no ser redundantes.

Proponemos aquí aceptar el reto de acercarnos, como (bió)-logos, a la vida como una cosa que produce (desde una dimensión que nos es inaccesible) símbolos, signos, códigos y otras apariencias. Sigamos, pues, esta trayectoria para ‘deconstruir’ (*sensu* Jacques Derrida) la actual (bio)-ética, para permitirnos tratar a la vida con mayor respeto, conviviendo con las fuerzas naturales. La propuesta de corresponsabilidad sólo queda a un paso.

No perdamos el tiempo. La corresponsabilidad es la esencia de aquella *noosfera* propuesta por Le Roy, Teilhard de Chardin y Vernadski, a la cual “nos acercamos sin percatarnos ⁷”.

NOTAS

- 1 Otálora-Luna, F., Aldana, E. (2017), "The beauty of sensory ecology", *Hist. Philos. Life Sci.* 39(3): 20.
- 2 Otálora-Luna F., Aldana, E., Vilorio Á. (2017), "Crítica a la teoría de la evolución pura: hacia la belleza estructural" *Ludus Vitalis* 25(47): 167-185.
- 3 Aldana, E., Otálora-Luna, F. (2019), "Artistic notion of mimicry, a case study: Does *Triatoma maculata* (Hemiptera: Reduviidae: Triatominae) plagiarize bees, tigers or traffic signals?", *Biosemiotics* 12: 157-174.
- 4 Croizat, L. (1961), *Space, Time, Form: The Biological Synthesis*. Published by the author, Caracas.
- 5 Calvés, J. A. (2018), "La biología en los conceptos fundamentales de la metafísica de Martin Heidegger: influencias de Hans Driesch y de Jakob von Uexküll", *Filosofia e História da Biologia* 13(1): 61-70.
- 6 Roca, S., Ochoa, A., Tiapa, F., Aldana, E., Otálora-Luna, F. (2017), "El espíritu científico y otros demonios", *Ludus Vitalis* 25(47): 269-272.
- 7 Vernadski, V. I. (2007), *La biosfera y la noósfera: cinco ensayos*. Ediciones Ivic, Caracas.

